



The cultural philosophy of José Manuel Briceño Guerrero.

The difference interculturality and universal brotherhood

*La filosofía cultural de José
Manuel Briceño Guerrero.*

*Interculturalidad de la diferencia
y fraternidad universal*

MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ MUÑOZ

Universidad Autónoma de Madrid
malopez712001@yahoo.es.

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2017.17.027>
Bajo Palabra. II Época. N°17. 2017. Pgs: 529-544



Recibido: 10/06/2016

Aprobado: 26/10/2017

Resumen

Al menos desde finales del siglo XIX, el análisis de la identidad cultural de Iberoamérica ha sido una constante en su pensamiento filosófico. En ese contexto, la filosofía cultural del venezolano José Manuel Briceño Guerrero nos ayuda a desentrañar sus claves identitarias a partir del mestizaje de los que a su juicio son, los tres grandes discursos que gobiernan el pensamiento americano. El resultado, es una filosofía cultural crítica y autoconsciente, la cual desde Iberoamérica, realiza una lectura del pasado colonial, y sobre todo postcolonial, con la mirada puesta en un futuro universal compartido desde el mestizaje laberíntico y enriquecedor de América

Palabras clave: filosofía, interculturalidad, mestizaje.

Abstract

The analysis of cultural identity of Latin America has been a constant theme in its philosophical thought. The cultural philosophy of the Venezuelan José M. Briceño Guerrero help us to puzzle out the identity keys of this context. They are the result of a combination of the three great discourses that Briceño believes as a guide of the Latin American thought. It has resulted in a cultural philosophy critical and aware of itself that realices a reading of the colonial –and overall postcolonial– past from the Latin American approach but in the same time with the look into an universal future wich springs from the labyrinthine and enriching crossbreeding from America.

Keywords: philosophy, interculturality, miscegenation.

I

DESDE LA PERSPECTIVA DEL ANÁLISIS de la conformación y evolución histórica de las ideas e ideologías que se usan para legitimar el poder político, es notoria la recuperación de la filosofía cultural de José Manuel Briceño Guerrero desde la óptica de la comprensión político-cultural del chavismo y del antichavismo venezolano, en los últimos años.

Por un lado, la interpretación chavista, extensible en buena medida al auto-análisis cultural resultado de los triunfos electorales de formaciones izquierdistas en Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador o Nicaragua de la última década y media, la encontramos en las aportaciones de Jaime Garvett¹, Eloy Reverón² o en noticias que remiten a la presencia conjunta del expresidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, el Ministro de Cultura venezolano, Héctor Soto y Briceño Guerrero en la V Feria Internacional del Libro de Venezuela en 2009, publicada por varios medios de comunicación progubernamentales³. Sin duda, lo que se conoce con el nombre de “chavismo” no sólo encuentra envoltura legitimadora en un bolivarianismo enmarcado en el *Socialismo del siglo XXI*⁴, aunque sí lo haga de forma principal.

Por otro lado, la obra de Briceño Guerrero también ha tenido lecturas anti-chavistas que les han permitido explicar el porqué de la existencia y del éxito del chavismo en Venezuela por medio de la identificación de lo que Briceño denomina *discurso salvaje* con el movimiento que Hugo Chávez encabezó; un buen ejemplo de ello lo encontramos en los artículos del periodista Francisco Toro⁵.

¹ Garvett, Jaime “Hay que elevar la mirada” entrevista concedida en octubre de 2008, puede leerse por medio de la siguiente dirección <http://espanol.groups.yahoo.com/group/Movimiento13deabril/message/68441>, visitada el 7 de enero de 2013.

² Reverón, Eloy “La obra de J. M. Briceño Guerrero en la Teoría de la Historia de la Revolución Bolivariana” en: <http://reveronelo.blogspot.com.es/2009/11/la-obra-de-jm-briceno-guerrero-en-la.html>, creada el 23 de noviembre de 2009, visitada el 13 de enero de 2013.

³ Véase la publicación de la Agencia Bolivariana de Noticias el 13 de noviembre de 2009 que puede leerse en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n145465.html>, (consultada el 8 de junio de 2016), o la misma noticia publicada el 14 de noviembre de 2009 por la Casa de las Américas en: <http://laventana.casa.cult.cu/modules.php?name=News&file=print&sid=5166>, página (consultada el 8 de junio de 2016).

⁴ Original de Heinz Dieterich Steffan (1943).

⁵ Véase, Toro Ugueto, Francisco “Salvajes, Mantuanos y Racionalistas: hacia una teoría crítica del chavismo” en *VenEconomía*, Vol. 22, nº 8, mayo, 2005, en www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp4404_3091.pdf,

El pensamiento de Briceño Guerrero se sitúa en línea con una larga tradición de reflexión postcolonial sobre filosofía e identidad cultural latinoamericana⁶ que puede remontarse a las primeras tomas de posición de ideólogos y pensadores decimonónicos, como los argentinos Domingo Faustino Sarmiento⁷ (1811-1888) o Juan Bautista Alberdi⁸ (1810-1884), y reflexiones de principios del siglo XX, como la del uruguayo José Enrique Rodó⁹ (1871-1917), o los mexicanos José Vasconcelos¹⁰ (1882-1959), Antonio Caso¹¹ (1883-1946), Alfonso Reyes¹² (1889-1959) y Samuel Ramos¹³ (1897-1959). El momento de la influencia de los exiliados españoles y el circunstancialismo de influjo orteguiano, supone un elemento novedoso respecto a las primeras reflexiones, sin anular nuevas aportaciones desde posiciones culturalistas o universalistas. Esta segunda etapa se extiende desde bien entrada la década de los años 40 hasta la década de los 60, y está representada por el chileno Felix Schwartzmann¹⁴ (1913), el transterrado José Gaos¹⁵ (1900-1969), el mexicano Leopoldo Zea¹⁶ (1912-2004), el argentino Risieri Frondizi¹⁷ (1910-1985), el hispano-mexicano Eduardo Nicol¹⁸ (1907-1990) o el venezolano Ernesto Mayz Vallenilla¹⁹ (1925). Por último, a partir de los años sesenta varios autores replantearon el problema de la identidad filosófica latinoamericana, aunque no en términos de

(consultada el 8 de junio de 2016). El artículo original es de marzo de 2005, "Towards a critical theory of chavismo": <http://caracaschronicles.com/2005/03/22/towards-a-critical-theory-of-chavismo-2/> (consultada el 8 de junio de 2016).

⁶ Para una visión panorámica del debate, véase la obra de Gracias, J. J. E. y Jaksic, I. (1983) *Filosofía e identidad cultural en América Latina*, Caracas, Monte Ávila.

⁷ Muestra de su concepción xenófoba y genocida hacia las poblaciones aborígenes es la siguiente cita: "Lograremos exterminar a los indios? Por los salvajes de América siento una invencible repugnancia sin poderlo remediar. Esa canalla no son más que unos indios asquerosos a quienes mandaría colgar ahora si reapareciesen. Lautaro y Caupolicán son unos indios piojosos, porque así son todos. Incapaces de progreso, su exterminio es providencial y útil, sublime y grande. Se los debe exterminar sin ni siquiera perdonar al pequeño, que tiene ya el odio instintivo al hombre civilizado." (*El Progreso*, 27/9/1844; *El Nacional*, 25/11/1876), citado por Beorlegui Rodríguez, C. (2004) *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*, Bilbao, Universidad de Deusto, p. 37.

⁸ Véase "Ideas" (1842) en *Escritos póstumos*, Tomo XV, J.B. Alberdi, Buenos Aires, 1900 pp. 603-619.

⁹ *Ariel* (1900) en *Obras Completas*, Aguilar, Madrid, 1967. pp. 206-249.

¹⁰ Véase *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana* (1925), en *Obras Completas*, t. II, Libreros Mexicanos, México, 1958, pp. 903-942.

¹¹ Véanse *Discurso a la nación mexicana* (1922) en *Obras Completas* t. IX, pp. 1-62, *México y la ideología nacional* (1924) en *Obras Completas* t. IX, pp. 65-96, *Nuevos discurso a la nación mexicana* (1934) en *Obras Completas* t. IX, pp. 99-155 y *México, apuntamientos de cultura patria* (1943) en *Obras Completas* t. IX, pp. 159-217; UNAM Dirección General de Publicaciones, México, 1976.

¹² Véase *América en el pensamiento de Alfonso Reyes. Antología* (1965), F.C.E., México, 2012.

¹³ Véase *El perfil del hombre y la cultura en México* (1934), UNAM, México, 1963, pp. 125-153.

¹⁴ Véase *El sentimiento de lo humano en América* (1950), Universidad de Chile, Santiago, 1950 t. I, pp. 103-120.

¹⁵ Véase *En torno a la filosofía mexicana*, Porrúa, México, 1952.

¹⁶ Véase "En torno a una filosofía americana" en *Ensayos sobre filosofía en la historia*, Stylo, México, 1948. pp. 165-177; y *El pensamiento latinoamericano*, 2 Vols. Pormaca, México, 1965.

¹⁷ Véase ¿Hay una filosofía iberoamericana? *Realidad*, 3, 1948, pp. 158-170.

¹⁸ Véase "Meditación del propio ser: la hispanidad" en *El problema de la filosofía hispánica*, Tecnos, Madrid, 1961.

¹⁹ Véase *El problema de América*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1959.

la disyunción universalidad-culturalismo, como el chileno Juan Rivano Sandoval²⁰ (1926-2015), los peruanos Augusto Salazar Bondy²¹ (1926-1974) y Francisco Miró Quesada Cantuarias²² (1918), los argentinos Arturo Andrés Roig²³ (1922-2012) y Enrique Dussel²⁴ (1934) o el mexicano Fernando Salmerón²⁵ (1925-1997). En esta última generación se sitúa la obra de Briceño Guerrero.

II

LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL DEL VENEZOLANO José Manuel Briceño Guerrero²⁶ (6 de marzo de 1929, Palmarito – 31 de octubre de 2014, Mérida) es muy variada. Además de filósofo fue filólogo, novelista e infatigable profesor²⁷. Su primer libro ¿Qué es la filosofía?, no sólo es una obra que inaugura su pensamiento filosófico, sino que supone todo un programa de investigación diseñado con el fin de respon-

²⁰ Véase *El punto de vista de la miseria*, Universidad de Chile, Santiago, 1965.

²¹ Véase ¿Existe una filosofía de nuestra América? Siglo XXI, México, 1968.

²² *El problema de la filosofía latinoamericana*, FCE., México, 1976.

²³ “Función actual de la filosofía en América Latina” (1974) en *La filosofía actual en América Latina*, Grijalbo, México, 1976.

²⁴ *Filosofía de la liberación*, Edicol, México, 1977.

²⁵ “Notas al margen de *Sentido y problema del pensamiento filosófico hispano-americano*”, University Press, Kansas, 1969, pp. 29-34.

²⁶ Para una semblanza biográfica e intelectual a partir de las respuestas que el autor ofrece en diversas entrevistas, véanse por el siguiente orden los siguientes 28 enlaces recogidos en la página venezolana de *El Banco de la Memoria*: <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6746>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6747>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6748>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6753>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6772>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6773>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6774>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6775>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6776>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6777>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6778>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6779>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6780>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6781>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6782>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6783>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6785>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6786>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6787>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6788>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6789>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6790>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6791>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6792>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6793>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6794>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6795>, <http://www.memoro.org/ve-es/video.php?ID=6796>, (consultadas todas el 8 de junio de 2016).

²⁷ Para una visión panorámica del autor puede visitarse la página de la Universidad de los Andes, en Mérida (Venezuela): <http://www.saber.ula.ve/iconos/jonuelbrigue/>. Para una presentación general véase de González Dueñas, Daniel la siguiente dirección en su blog: <http://danielgonzalezduenas.blogspot.com.es/2009/10/80-anos-de-jose-manuel-briceno-guerrero.html> (consultado el 8 de junio de 2016). Aunque desigual, es sugerente la obra de Rodríguez Lorenzo, M. A. (Comp.) *Los escondrijos del ser latinoamericano. Ensayos sobre la significación de la obra y el pensamiento de José Manuel Briceño Guerrero*, Universidad de los Andes, Mérida, 1999. Véase también, Ramis, P. “José Manuel Briceño Guerrero” en *Veinte Filósofos Venezolanos (1946-1976)* Universidad de los Andes, Mérida, 1978, pp. 75-97.

der a la pregunta sobre la naturaleza del ser latinoamericano. Así lo aclara él mismo desde el inicio de la obra:

El estudio de la Filosofía está necesariamente ligado a la totalidad de la problemática humana; por eso nos conduce tarde o temprano a reflexionar sobre nuestro ser y a buscar el sentido que el pensamiento filosófico mismo pueda tener entre nosotros²⁸.

La obra *¿Qué es la filosofía?* aparece estructurada en tres partes. En la primera, el autor describe a grandes rasgos la condición humana y la cultura, como horizonte necesario del problema que va a tratar. El punto de inicio lo encuentra a la manera aristotélica, buscando la peculiaridad humana en el conjunto de seres en la Tierra. Así, considera que la indeterminación de su conducta lo distingue del resto de seres y, dado que “nadie nace aprendido”, el hombre necesita imperiosamente vivir en sociedad con el fin de adquirir y compartir la cultura. Su concepto de cultura, en sentido antropológico, se caracteriza fundamentalmente por elementos ideológicos como los mitos, la moralidad, el derecho y el arte. Briceño, tan sólo cita como elemento material de la cultura, la técnica, de la que posee una concepción claramente ajena al etnocentrismo europeo. En cualquier caso, la cultura contribuye a la necesidad humana de comprensión del ser y del no ser, es decir, la necesidad humana de búsqueda del sentido de la vida, que orienta la conciencia y se expresa en el lenguaje.

La cultura, que se perpetúa por tradición, logra períodos más o menos largos de estabilidad, pero toda cultura, finita y precaria, termina por desaparecer, como reflejo de la finitud y precariedad humana. No obstante, la cultura no es homogénea y existen distintos pueblos con diferentes idiosincrasias. Los distintos lenguajes de los pueblos o comunidades lingüísticas muestran ya esa concepción peculiar del mundo y de la vida. En conclusión,

la cultura dentro de la cual se ‘forma’ un individuo determina en alto grado su estilo de vida, [...] da un aire característico a su pensar. [...] la acción del individuo se mueve en un horizonte cultural ya dado. Es como si pudiera hablarse de creación colectiva, de los pueblos como entidades personoides²⁹.

En la segunda parte de *¿Qué es la filosofía?*, Briceño aborda el concepto de filosofía en el marco del horizonte cultural descrito en el capítulo anterior. La filosofía, se halla ubicada en el panorama general de la cultura e inscrita en un mundo de relaciones. Es decir, la filosofía depende de fenómenos que son anteriores al filoso-

²⁸ Briceño Guerrero, J. M. *¿Qué es la filosofía?* Mérida, Universidad de los Andes, 1962, p.1.

²⁹ *Ibid.*, p.8.

far mismo; fenómenos caracterizados por la variabilidad que hacen de la filosofía, igualmente algo cambiante y finito. Por tanto, la filosofía no es algo unitario y homogéneo, sino múltiple y heterogéneo; se entiende de diversos modos según las determinaciones culturales de los pensadores. Pues bien, partiendo de aquí, Briceño Guerrero distingue tres formas de entender y cultivar la filosofía: como *dynamis*, como *enérgeia* y como *ergon*. La primera forma es de carácter universalmente humano; las otras dos son sólo características de nuestra cultura occidental.

1. La filosofía como *dynamis* es la propia de la especie humana, en cuanto que está radicalmente indeterminada frente al resto de la naturaleza. Como dice el propio Briceño, “todos los pueblos tienen una visión del mundo, concepción de la vida, ideas o creencias sobre el puesto del hombre en el universo y el papel que está llamado a desempeñar”³⁰.
2. La filosofía como *enérgeia* o filosofar es el quehacer filosófico por antonomasia. Se produce generalmente en los momentos críticos y cruciales de las culturas, en forma de llamada a la conciencia de la problematidad. Toda cultura, como existente en el tiempo, tiene su momento crítico que incita a unos pocos a efectuar una reflexión más allá del fenómeno cultural. Semejante actitud crítica implica una tendencia revisionista que pretende remontarse a los primeros principios. De este modo, surgen las concepciones del mundo y del hombre que se formulan dentro de sistemas conceptuales cerrados. Si bien dichos sistemas pretenden constituir una unidad abstracta que abarque la totalidad de la problemática óntico-humana y sus principios de solución, metodológicamente conviene distinguir aspectos en ese todo sistemático. Fundándonos en constantes históricas, señala Briceño, hallamos que tales aspectos del pensar filosófico se resumen en tres: la reflexión sobre el ser, la reflexión sobre el conocimiento y la reflexión sobre el valor³¹.
3. La filosofía como *ergon* o filosofías está constituida por las diversas subinterpretaciones que del mundo y del hombre han dado las filosofías como *enérgeia*. En el ínfimo escalón de esas interpretaciones se hallan las ideologías. Al ejercitar la filosofía como *ergon*, el pensador pretende que un determinado sistema filosófico de los situados en el rango de la *enérgeia* le sirva de artefacto, dice Briceño Guerrero, “para construir un determinado subproducto actual de refugio contra la intemperie existencial”³².

³⁰ Ibid. p. 9.

³¹ Cfr., *ibid.*, pp. 11-14.

³² *Ibid.*, p. 17.

Existe una relación dialéctica entre filosofía como *ergon* y la filosofía como *enérgeia*. La filosofía como *enérgeia* surge dentro de la filosofía como *ergon*. Es decir —señala Briceño—, un amplio conocimiento de la tradición, sin filosofar, además de ser necesariamente superficial, no pasa de ser árida erudición; un filosofar que ignora la tradición es diletantismo. Por tanto, el filosofar (filosofía como *enérgeia*), se apoya en la tradición (filosofía como *ergon*) y se manifiesta como diálogo. Pero en ese diálogo, el *ergon* conduce a la primitiva *enérgeia* que lo produjo. Sin embargo, es muy difícil, por no decir imposible, “*desergonizar*” la tradición completamente. He aquí la finitud del pensador. Ahora bien, continúa el pensador venezolano, tanto la filosofía como *enérgeia*, como la filosofía como *ergon*, son sólo posibilidades humanas realizadas en el ámbito de la cultura occidental y ésta:

...no es el camino necesario de la humanidad. Grandes pueblos han vivido durante milenios sin filosofía y sin ciencia porque han realizado otras posibilidades humanas... más cónsonas con su peculiar interpretación del sentido del Ser³³. [...] la filosofía como *dynamis* no conduce necesariamente a la filosofía como *enérgeia*. La filosofía como *dynamis* es también arte como *dynamis*, religión como *dynamis*, mito como *dynamis* y puede conducir a formas no filosóficas de *enérgeia* en la reflexión sobre la totalidad. Los mismos motivos existenciales que conducen a la filosofía, pueden conducir a otras manifestaciones, y ¿quién sabe que la condición humana no puede abrirse a horizontes hasta ahora desconocidos?³⁴.

Finalmente, en base a las dos partes precedentes, Briceño aborda el problema que se plantea al inicio: la reflexión sobre el ser latinoamericano y el sentido de la filosofía en América Latina. La pregunta de la que parte Briceño es: ¿pertenece Venezuela (Latinoamérica) a la cultura occidental? La respuesta es que sí, pero por línea bastarda, pues Latinoamérica es una cultura sincrética, surgida del encuentro traumático de tres tradiciones: la occidental, la india y la negra. Triunfó la primera gracias a su técnica; las otras dos fueron desmanteladas, desarticuladas, humilladas. No obstante, el triunfo es más superficial de lo que pudiera creerse, dice Briceño Guerrero, pues esas formas culturales no han calado profundamente. Prueba de ello lo encuentra en el lenguaje, que manifiesta negativamente múltiples maneras de oposición a las instituciones existentes. Algunos ejemplos son los siguientes: manguareo³⁵, paja³⁶, caletrazo³⁷, vivalapepismo³⁸, mamadera de gallo³⁹, bochinche⁴⁰,

³³ Ibid, p. 19.

³⁴ Ibid, p. 21.

³⁵ Escabullirse de la responsabilidad laboral.

³⁶ Discurso vacío y sin sentido.

³⁷ Aprender de memoria algo sin razonarlo.

³⁸ Acción de mostrarse como un cara dura, ser un “viva la Pepa”.

³⁹ Resultado de tomar el pelo a alguien.

⁴⁰ Fiesta, juerga.

paterrolismo⁴¹, guabineo⁴², pájaro-bravismo⁴³, rebatiña⁴⁴, pava⁴⁵. Si esas oscuras fuerzas creadoras que se expresan en el lenguaje fueran liberadas de la red de estructuras formales que las ocultan y oprimen ¿a qué insospechada cultura darían nacimiento?

No obstante, señala Briceño, cualquier respuesta a esta pregunta es ociosa, pues toda actividad consciente de la nación (política, económica, cultural, etc.) está dirigida hacia el logro de la plena vigencia de la cultura occidental. Ante este estado de cosas, la filosofía latinoamericana puede concebirse de varias maneras:

- a) Como forma de importar la filosofía como *ergon* con la esperanza de ejercerla un día como *enérgeia*. Ésta es la filosofía académica a la que Briceño reconoce la aportación de los exiliados españoles.
- b) Como forma de enseñar una sola filosofía (*ergon*) verdadera y adecuada, ya se entienda como liberadora a través del conocimiento de las leyes que rigen la historia, como antesala de la salvación del alma, etc.
- c) Como algo inútil, pues sólo sirve para complicarse la vida.
- d) Por último, y esta es la apuesta de Briceño Guerrero, sin despreciar la tradición filosófica europea, sin menospreciar la estremecedora potencia de las ideologías como artefacto de combate en las luchas intraculturales, sin agredir ninguna concepción y actitud, considera “que es posible y urgente [...] romper la enajenación involucrada en el hecho de instalarse totalmente en cualquiera de ellas, buscar nuestros estratos más profundos y, en aceptación de lo que somos como pueblo, emprender la interpretación de nosotros mismos”⁴⁶.

Por tanto, más allá de los conflictos intraculturales, de la tradición europea y del sincretismo cultural, se encuentra “nuestra libertad” y “nuestra finitud”. Para que pueda surgir un filosofar latinoamericano, “una reflexión genuinamente nuestra dirigida a la totalidad del ser y la nada, del conocimiento y del valor, [...] para decir *nuestro Ser y ser nuestro Decir tenemos que emprender un largo viaje hacia nosotros mismos*”⁴⁷.

⁴¹ Excesiva tranquilidad ante una situación que demanda diligencia.

⁴² No decantarse por una cosa o por otra.

⁴³ Altanería, chulería.

⁴⁴ Lucha encarnizada por obtener algo.

⁴⁵ El hecho de dar o traer mala suerte.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 25.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 29, la cursiva es mía.

III

ESE “LARGO VIAJE HACIA NOSOTROS MISMOS” es el que inicia Briceño Guerrero a partir de ese momento con dos líneas complementarias aunque distintas: por un lado, la vía artística a través de la novela y el teatro con obras como *Dóulos Oukóon* (1965), *Amor y Terror de las palabras* (1987), *El pequeño arquitecto del universo* (1990) *Anfisbena culebra ciega* (1992), *Tres trozos y tres tizas* (2001), *Los recuerdos, el sueño y la razón* (2004) o *El garrote y la máscara* (2011) y, por otro lado, la vía filosófica, producción que culmina en *El laberinto de los Tres Minotauros* (1994, última edición de 2007) y con la antología *Mi casa de los dioses. Ensayos 1962-2002, (2004)*.

Antes de alcanzar la *trilogía de los minotauros*, cuatro años después de ¿Qué es la filosofía?, Briceño publica *América Latina en el mundo* (1966), obra que supone su reflexión inicial sobre la naturaleza y el sentido de Iberoamérica de carácter filosófico, cultural y lingüístico. En este primer acercamiento, el autor despliega un exhaustivo análisis donde la analogía entre lenguaje y realidad cultural posee una presencia central, protagonismo que es abordado monográficamente en su obra *El origen del lenguaje* (1970). Su punto de partida es el “descubrimiento” europeo de otros pueblos y de otros continentes y el relato acerca de cómo el asombro por lo insólito de las nuevas culturas se transforma rápidamente en necesidad de comprensión. En este sentido, con el fin de presentar la actitud occidental con otras entre las que se encuentra la propia, Briceño se ocupa de analizar los esfuerzos comprensivos europeos de lo primitivo a través de la lectura crítica de las obras de James George Frazer, Henri Wallon y Lucien Lévy-Bruhl. La conclusión es clara:

El pensamiento es común a todos los hombres; es uno para toda la especie; pero su unidad no es formal y estática, sino funcional, dinámica y creadora. Las diferencias entre el pensamiento del primitivo y el pensamiento científico moderno se refieren a las técnicas utilizadas para lograr el conocimiento y el dominio de lo real⁴⁸.

No obstante, dado que “el acontecimiento más importante de nuestro tiempo es la occidentalización de nuestro planeta, la difusión, generalización e imposición sobre todo el globo terráqueo de los patrones culturales occidentales”⁴⁹, se hace imprescindible profundizar en la condición del mestizo que vive un desgarramiento cultural, un desgarramiento resultado de la falta de correspondencia entre el mestizaje

⁴⁸ Briceño Guerrero, J. M. *América Latina en el Mundo*. Caracas, Editorial Arte, 1966, p. 22.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 32.

étnico, “efectuado en gran escala en el vasto territorio de América Latina”⁵⁰, y el mestizaje cultural. De hecho, prácticamente nada ha quedado de las culturas de los esclavos negros y con las culturas indias ocurre casi igual pues toda ayuda que reciben contribuye a su desindianización. Es más, apunta Briceño Guerrero, desde el inicio de la colonización, incluso “los que salieron en defensa de los indios nunca propugnaron que se respetara su integridad cultural, se quejaban, dicho en términos modernos, de que no se les diera una mayor participación en la cultura de los conquistadores y de que no se les aplicaran, por lo menos en cierto grado, los criterios axiológicos vigentes entre peninsulares”⁵¹.

Por tanto, el problema queda planteado del siguiente modo: aunque se constata un progresivo “blanqueamiento” en América Latina, encontrándose la fusión étnica en un proceso que durará aún siglos, el punto de partida es la “heterogeneidad mestiza sobre la cual se aplican las formas culturales europeas”⁵². La cuestión es: ¿Hacia qué? Y Briceño responde del siguiente modo:

En América Latina nos encontramos ante un fenómeno humano de doble faz, ante una inquietante dualidad fundamental. Por una parte, las formas de la cultura occidental; por la otra, un substrato psicosocial, producto del mestizaje, en el cual no han penetrado plenamente las estructuras culturales europeas y que con mayor o menor fuerzas se opone a ellas, entorpeciendo su funcionamiento, pero sin tener ni poder crear otras formas, otras estructuras que erigir en defensa de su idiosincrasia.

Así pues, concluye el autor, el puesto de América Latina en el mundo, sólo pasa, por las siguientes tres condiciones:

1. En primer lugar, por la falta de confusión entre su problema político-económico que la conduce a un “subdesarrollo económico con respecto a occidente y la necesidad de liberarse de la opresión imperialista”⁵³, y su problema cultural.

...los países de América Latina tienen lenguas e instituciones europeas de modo que un observador superficial pudiera considerarlos países atrasados de cultura occidental. Una observación más atenta muestra inmediatamente que por debajo de esas formas culturales y en ambigua oposición a ella, existen pueblos mestizos cuya idiosincrasia no ha encontrado todavía expresión cultural alguna, en el más pleno sentido de las palabras⁵⁴.

⁵⁰ Ibid., p. 75.

⁵¹ Id.

⁵² Ibid., p. 76.

⁵³ Ibid., p. 128.

⁵⁴ Id.

2. En segundo lugar, el puesto de Latinoamérica en el mundo es *sui generis* y requiere partir de la comprensión de esta singularidad como condición previa para cualquier intento de autointerpretación⁵⁵.
3. En tercer lugar, Briceño Guerrero cree que, frente a lo legítimo que pueda ser desear la conquista universal por parte de imperios particulares —como el pangermanismo, el paneslavismo, el panhinduismo, el materialismo soviético, el catolicismo o el *american way of life*— en el futuro tendrá que haber una ideología de la humanidad que no sea extraña a ningún pueblo, y que, caso de contener prejuicios, sean los prejuicios de la especie humana⁵⁶.

La pregunta final con la que Briceño cierra su obra no puede ser más evocadora, recogiendo la tradición mexicana encabezada por lo que denomina “la genial intuición de Vasconcelos”⁵⁷, la *raza cósmica*:

¿Estará en Latinoamérica el tipo humano capaz de hablar por todos los hombres, la avanzada de la humanidad futura? ¿Esa labilidad proteica del mestizo no será el signo de su capacidad futura para comprender y expresar todo lo humano? ¿Le habrá sido negada la posibilidad de expresar su propia idiosincrasia a la manera de los pueblos que han creado sus culturas, porque le está reservado el destino de expresar la idiosincrasia de la tierra? ¿Habrá perdido su voz porque ha de emitir la voz de todos los pueblos? No tiene lengua propia, ¿acaso ha de inventar el idioma del planeta?⁵⁸

IV

EL LABERINTO DE LOS TRES MINOTAUROS, obra integrada por tres estudios publicados de forma independiente⁵⁹, supone toda una teoría crítica sobre la cultura latinoamericana, profundizando así en *América Latina en el mundo*. El eje formal de dicha teoría, en torno al cual se sitúan los tres estudios que la componen, es el análisis y la determinación de lo que el autor denomina los “tres grandes discursos de fondo

⁵⁵ Cfr., id.

⁵⁶ Id.

⁵⁷ Ibid., p. 129.

⁵⁸ Id.

⁵⁹ *La identificación americana con la Europa segunda*, Universidad de los Andes, Mérida, 1977, *El discurso salvaje*, Fundarte, Caracas, 1980 y *Europa y América en el pensar mantuano*, Monte Ávila Editores, Caracas, 1981. Para una presentación general de la obra integrada por estos tres estudios, véase: Roger, L. “*El Laberinto de los Tres Minotauros* (1994). José Manuel Briceño Guerrero (1929)”. Puede leerse a través de: <http://polvoraytinta.bligoo.com.ve/content/view/1447140/El-Laberinto-de-los-Tres-Minotauros-1994-Jose-Manuel-Briceno-Guerrero-1929.html>, (consultada el 8 de junio de 2016).

que gobiernan el pensamiento americano”⁶⁰. Dichos discursos son abordados desde una perspectiva histórica como clave interpretativa de la realidad política, social e intelectual del presente y del futuro de América Latina. El punto de partida es la consideración según la cual la heterogeneidad esencial de la cultura latinoamericana posee una estructura discursiva triple: racional, mantuana y salvaje.

Estos tres discursos de fondo están presentes en todo americano aunque con diferente intensidad según los estratos sociales, los lugares, los niveles del psiquismo, las edades y los momentos del día⁶¹. [...] Es fácil ver que estos tres discursos se interpretan, se parasitan, se obstaculizan mutuamente en un combate trágico donde no existe la victoria y producen para América dos consecuencias lamentables en grado sumo. La primera es de orden práctico: ninguno de los tres discursos logra gobernar la vida pública hasta el punto de poder dirigirla hacia formas coherentes y exitosas de organización, pero cada uno es suficientemente fuerte para frustrar a los otros dos, y los tres son mutuamente inconciliables e irreconciliables⁶². [...] La otra consecuencia es de orden teórico: no se logra formar centros permanentes de pensamiento, de conocimiento y de reflexión⁶³.

De esos tres discursos se ocupa Briceño entre 1977 y 1981 a través de lo que denomina, en la Introducción de *Europa y América en el pensar mantuano*, como *método dramático*⁶⁴ el cual, a pesar de estar fundado en una larga investigación académica que el autor conoce a través de sus estudios de Filosofía, Filología y Teología en las Universidades de La Sorbona, Viena, Lomonosov y Granada, se presenta con una intención satírica y burlesca poniendo en boca de un relator ficticio el discurso, por momentos caricaturescos, que en cada caso presenta. Conocidas son las dificultades de este “método dramático” para algunos lectores tempranos de la obra de Briceño. El caso más conocido es el del marxólogo Ludovico Silva (1937-1988), el cual en su obra *Reflexiones sobre “La identificación americana con la Europa segunda”*⁶⁵, interpreta al filósofo llanero –de origen-, como un autor eurocentrista y racista. Lástima que la falta de comprensión del método impidiese el encuentro de Silva como filósofo y poeta y Briceño como filósofo y artista. Insistir en esta lectura que ignora y/o desprecia la ironía como herramienta al servicio de la descripción desnuda y directa de una verdad trágica encarnada en los entresijos del ser latinoamericano en tanto análisis con proyección compartida de futuro, sin embargo,

⁶⁰ Ibid., p. 7.

⁶¹ Ibid., p. 9.

⁶² Id. Hermosa y didáctica formulación del Teorema de la incompletud de K. Gödel, planteado en términos culturalistas.

⁶³ Id.

⁶⁴ Cfr. Ibid., p. 82 –la cursiva es mía-. Véase, Fernández Colón, Gustavo “La dramatización del pensamiento de Briceño Guerrero” en *Revista de Ciencias de la Educación*, nº 24, Valencia, Universidad de Carabobo, pp. 165-177.

⁶⁵ Fundación Editorial El Perro y la Rana, Caracas, 2009.

supone ahondar en una deformación que no sólo pierde el tiempo sino que lo hace perder, como es el caso de la interpretación que ofrece Saúl Rivas⁶⁶.

De los tres discursos que identifica Briceño como claves para entender el pensamiento americano, los dos primeros –racional y mantuano– corresponden a lo que en ¿Qué es la filosofía? había denominado “occidental” y el tercero –salvaje– a lo que en esa misma obra llamó “indio y negro”⁶⁷. Expuestos en el orden en que aparecen en *El Laberinto de los tres Minotauros*, el primer discurso es el *discurso racional*, el de la Europa Segunda, la de la ciencia, la tecnología y el estado de derecho; el segundo discurso es el *discurso mantuano* y corresponde a la cultura hispano-cristiana heredada de las generaciones de conquistadores, colonizadores, evangelizadores y funcionarios; el tercer discurso, el *discurso salvaje*, representa la tradición de los vencidos y los desplazados, tanto de los indígenas, como los negros y los mismos partícipes de los discursos Mantuano y Europeo Segundo que no han tenido acceso, respectivamente, al predominio que reclaman.

Estos tres discursos se interconectan inexorablemente del modo como la modernidad, el progreso y el desarrollo de origen ilustrado se levantan contra la ambigua pertenencia espiritual de comunicación con lo divino a través de la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica y Romana, al tiempo que ese mismo discurso Mantuano se materializa en privilegios de nobleza y se autolegitima a través del blanqueamiento racial y la occidentalización cultural, condenando tanto al resentimiento proyectado de la esclavitud, que se expresa con nostalgia por formas de vida no occidentales.

Los tres discursos se suceden y se conexionan a pesar de sí mismos. El Discurso del Europeo Segundo es el de la Ilustración, el que dio paso a la ciencia y la tecnología a través de esa racionalidad que reflexiona sobre la razón, el que se consagró con la Revolución Industrial y el que adoptó la generación de caudillos militares y civiles latinoamericanos para hacer mutar los territorios coloniales en repúblicas libres, soberanas y democráticas. Sobre este discurso se armaron las repúblicas latinoamericanas aspirando a ser las potencias europeas, tras el “retraso” que significó la colonización española. Se superpuso al Discurso Mantuano, único existente durante tres siglos de Colonia, pero sin lograr a suprimirlo ni extirparlo. El Discurso Mantuano es la cultura de señores y siervos, del registro burocrático de los vivos y los muertos, del sacerdote que castiga para proteger a los infieles y del sabio que busca en el conocimiento del otro la vía para conducirlo. Es el que recoge el modelo cultural europeo anterior a la Revolución Industrial y que fue superpuesto a

⁶⁶ Rivas Rivas, Saúl “Otro Carlos Rangel llamado J. M. Briceño Guerrero”, en <http://www.aporrea.org/actualidad/a105494.html>, publicado el 6 de agosto de 2010, (consultada el 8 de junio de 2016).

⁶⁷ Cfr. BRICEÑO GUERRERO, J. M. ¿Qué es la filosofía? Universidad de los Andes, Mérida, 1962, p. 22.

las culturas indígenas y africanas. En él se patentiza la *Europa Primera* y su *Razón Primera*. El tercer juego de actitudes y acciones de los latinoamericanos, nos dice Briceño Guerrero, es el constituido por el Discurso Salvaje, el de los humillados y ofendidos que no pudieron ser desaparecidos y que sobrevive a la sombra de los otros discursos, dado que ni vence ni es vencido.

V

¿QUÉ NECESIDAD POSEE ESTA FILOSOFÍA cultural de ligazón política alguna en el marco del chavismo y del antichavismo venezolano? Sin duda que ninguna, más allá de la necesidad de legitimación de las fundamentaciones y/o pretensiones teóricas de las propias políticas particulares. No obstante, aunque se presenten guiños o coqueteos correspondidos, sólo comprensibles desde la perspectiva de un contexto vital, *el despliegue de todo el potencial heurístico de la filosofía cultural de Briceño Guerrero no sólo no precisa de maridajes político-electorales si no que, al contrario, lo distraen, lo perturban y violentan su lectura.*

Si nos preguntamos por la posibilidad y el sentido de la identidad iberoamericana, para Briceño Guerrero es claro que su existencia es incuestionable, siempre que su comprensión no se derive de un peculiar esencialismo distintivo poseedor de un estatismo iluminado. Dechado de fraternidad universal, la identidad iberoamericana se levanta, en cambio, sobre la aceptación de una diferencia proyectada hacia el futuro a partir de una naturaleza trilogica que en sus pugnas, sus paradojas y su respeto mutuo abren las puertas a una interculturalidad de la diferencia entendida como signo de riqueza de la humanidad.

Aunque la *raza cósmica* de Vasconcelos suena de fondo sobre todo en sus primeras obras, en tanto expresión de enriquecimiento cultural resultado de la mezcla, al igual que ocurre con la tarea de deconstrucción derridiana o con la comprensión del *lenguaje como espejo viviente del universo* de reminiscencia heideggeriana, la reflexión de Briceño Guerrero, ajena por completo al optimismo biologista del mejicano o a la deconstrucción –desergonización– logocéntrica occidental del francés y próxima a la apertura hacia el arte y a la poesía como recepción de lo inefable en el alemán, aborda el análisis de la realidad política y cultural en perspectiva histórica con el fin de desenrañar las claves identitarias latinoamericanas. Sólo desde estas claves, los *tres grandes discursos* que gobiernan el pensamiento americano, se le hace posible presentar una filosofía cultural crítica y autoconsciente, la cual desde Iberoamérica, realiza una lectura del pasado colonial, y sobre todo postcolonial, con la mirada puesta en un futuro universal compartido desde el mestizaje laberíntico y enriquecedor de América.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABELLÁN, José Luis *Historia crítica del pensamiento español. Metodología e introducción histórica*, Vol. I. Madrid, Espasa-Calpe, 1979.
- BEORLEGUI RODRÍGUEZ, Carlos *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2004.
- BRICEÑO GUERRERO, José Manuel ¿Qué es la filosofía? Universidad de los Andes, Mérida, 1962⁶⁸.
- *América Latina en el Mundo*. Caracas, Editorial Arte, 1966.
- *El origen del lenguaje*, Caracas, Monte Ávila, 1970.
- *El Laberinto de los Tres Minotauros*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1994.
- FERNÁNDEZ COLÓN, Gustavo “La dramatización del pensamiento de Briceño Guerrero” en *Revista de Ciencias de la Educación*, nº 24, Valencia, Universidad de Carabobo, pp. 165-177.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, J. L. *Repertorio de ensayistas y filósofos iberoamericanos*, 1997-2005. www.ensayistas.org/filosofos
- GRACIA, Jorge J. E. y JAKSIC, Iván *Filosofía e identidad cultural en América Latina*, Caracas, Monte Ávila, 1983.
- RAMIS, Pompeyo “José Manuel Briceño Guerrero” en *Veinte Filósofos Venezolanos (1946-1976)* Mérida, Universidad de los Andes, 1978. pp. 75-97.
- RODRÍGUEZ LORENZO, Miguel Ángel (Comp.) *Los escondrijos del ser latinoamericano. Ensayos sobre la significación de la obra y el pensamiento de José Manuel Briceño Guerrero*, Mérida, Universidad de los Andes, 1999.

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2017.17.027>
Bajo Palabra. II Época. N°17. 2017. Pgs: 529-544

⁶⁸ Una edición digital puede encontrarse en: http://vereda.saber.ula.ve/cgi-win/be_alex.exe?AccesoT500200002801/0&Nombredb=veredabd&ForReg=http://vereda.saber.ula.ve/&Regini=21